
ANALES
DEL
INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

ACTAS

Sesión 211.ª ordinaria del Instituto, celebrada el Miércoles 24 de Octubre de 1917.

Presidida por don Luis Riso Patrón se abrió la sesión a las 9 30 P. M., con asistencia de los señores Camilo Donoso, Agustín Elguin, Eugenio Gellona, Javier Herreros, Luis Harnecker, Augusto Hoffmann, Leonardo Lira, Gustavo Lira, Juan Lagarrigue, Alfonso López, Luis Mate de Luna, Servando Oyanede, Arturo Roldán, Julio Santa María, Carlos Schneider, Archibaldo Unwin y del secretario señor Montero.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

El señor Ramón Montero leyó una conferencia sobre «El Mineral del Tofo y las instalaciones para su explotación», que será reproducida en los ANALES.

El señor Leonardo Lira expresó que deseaba referirse a algunos conceptos enitidos por el señor Ricardo Simpson en su conferencia sobre las obras de la Laguna Negra.

Dijo el señor Simpson que los hechos habían logrado destruir algunos cargos y críticas de que fué objeto la propuesta presentada por don Luis Lagarrigue.

Algunas personas, interpretando erradamente esas palabras, han creído que con ellas se trataba de desvirtuar las objeciones técnicas que muy fundadamente se le hicieron al proyecto elaborado. Cree, por su parte, que el señor Simpson se refirió solamente a los cargos y críticas dirigidos contra la propuesta del señor Lagarrigue, y, por el contrario, respecto de las obras proyectadas, el conferencista dejó claramente establecido que merecían las objeciones que se formularon en su contra.

En efecto, de la conferencia se desprende:

1.º Que las fuentes de captación son insuficientes para proporcionar el gasto previsto en el proyecto;

2.º Que para mayor seguridad de las obras fué preciso introducir una serie de modificaciones en el trazado: gran parte de acueducto en la segunda sección se construyó un túnel;

3.º Que el tipo del estanque es anticuado y dispendioso; y

4.º Que la altura del estanque es insuficiente para atender en buenas formas las necesidades de la ciudad.

Aunque, respecto del último punto, el señor Calvo manifestó que, en vista del gran desnivel de la ciudad, estimaba preferible la construcción de varios estanques, siempre la objeción subsiste puesto que el señor Calvo no niega la existencia del defecto, sino que indica el modo preferible, a su juicio, para subsanarlo.

En consecuencia, las objeciones principales que mereció el proyecto de las nuevas obras han quedado plenamente justificadas.

El señor Simpson dejó además establecido en su conferencia que el régimen de escurrimiento observado no corresponde a las previsiones del proyecto y que el gasto de 3 m³ que las bases de las propuestas asignaban al acueducto, se ha visto en la práctica aumentado a 5 m³.

Como este aumento considerable del gasto implica un aumento también considerable de la velocidad aceptada, pide dejar constancia de los dos puntos siguientes que sintetizan su opinión en cuanto a la seguridad de las obras ejecutadas:

1.º Estas obras no corresponden al grado de seguridad que sirvió como base al proyecto oficial.

2.º Tampoco corresponden al grado de seguridad que debe exigirse en obras de esa importancia.

Se levantó la sesión a las 11 P. M.